

Consejo De Fabricantes De
Unas De
La Asociacion Proffesional De
Belleza



*CONSEJO DE FABRICANTES DE UÑAS
DE LA
ASOCIACIÓN PROFESIONAL DE BELLEZA
(NAIL MANUFACTURERS COUNCIL
OF THE
PROFESSIONAL BEAUTY ASSOCIATION)*

**Trabajadores de salón dedicados al cuidado de las uñas:
condiciones de salud y seguridad, trabajo,
compensación y características demográficas**

Introducción

La industria del salón es un sector pujante en la economía de los Estados Unidos. Los salones generan alrededor de \$60 mil millones en ventas anuales, más de cinco veces lo que se recauda en la taquilla del cine, y emplean a más de 1.6 millones de profesionales. Hay más cosmetólogos que maestros de escuelas primarias o abogados. Los salones para el cuidado de las uñas representan más de \$6 mil millones de este total, y emplean a más de 155.000 profesionales.

La industria del salón proporciona muchas oportunidades para progresar en el ámbito socioeconómico y transformarse en trabajadores independientes, incluso en los casos de personas con capital, idioma y educación limitados. De hecho, muchos inmigrantes nuevos lo lograron a través de los salones. La industria es muy compatible con la vida familiar, ya que ofrece un horario laboral flexible y así posibilita el equilibrio entre la vida personal y profesional. Muchas personas trabajan medio tiempo. Otras, deciden trabajar más horas que en una jornada completa tradicional, en un esfuerzo por salir adelante.

Con relación a otras industrias de servicios y a individuos con habilidades y niveles de educación similares, los trabajadores de salón, entre ellos los dedicados al cuidado de las uñas, reciben ingresos comparables o incluso superiores a los de quienes se desempeñan en otras industrias de servicios. Y gran parte de estos ingresos son en efectivo. Muchos trabajadores de salón dedicados al cuidado de las uñas (70%) son independientes y propietarios de pequeñas empresas. En realidad, de los más de 4,000 rubros enumerados en las páginas amarillas, el correspondiente a belleza ocupa el séptimo lugar.¹

¹ "Search for Beauty Takes Americans to Yellow Pages", Yellow Pages Integrated Media Association, 24 de febrero de 2004.

Décadas de experiencia con cientos de miles de trabajadores de salón profesionales dedicados al cuidado de las uñas indican claramente que la industria de las uñas tiene un historial envidiable de seguridad laboral. Los riesgos laborales presentes se atenúan fácilmente con educación, sentido común, prácticas laborales y ventilación adecuada.

El Consejo de Fabricantes de Uñas (Nail Manufacturers Council, NMC) es un gran defensor de la industria de las uñas y de la salud y seguridad del trabajador de salón dedicado al cuidado de ellas: incluso de la educación, la asistencia a la comunidad y el cumplimiento de leyes y disposiciones existentes, locales y estatales.²

Ingredientes de los productos de salón para el cuidado de las uñas

Los ingredientes que se emplean en los productos de salón para el cuidado de las uñas son seguros en condiciones normales de uso y los niveles de exposición están por debajo de los límites fijados por la Administración de la Salud y Seguridad Ocupacionales (Occupational Safety and Health Administration, OSHA) y la Administración de Drogas y Alimentos (Food and Drug Administration, FDA) de los Estados Unidos.

Los tres ingredientes más cuestionados en dichos productos son el ftalato de dibutilo (DBP), el tolueno y el formaldehído.

La inquietud que generan estos tres ingredientes se relaciona con la sobreexposición potencial que existe en entornos industriales y fabriles, y donde se crean productos químicos a granel, ámbitos en los que las cantidades encontradas son muy superiores a las halladas en salones para el cuidado de las uñas. En los salones, la exposición a estos productos es muy baja, ya que ellos integran la fórmula en ínfimas cantidades, se usan en muy pequeñas cantidades, y se presentan en frascos chicos de boca pequeña que permanecen cerrados la mayor parte del tiempo. Un solo frasco contiene suficiente esmalte para 30 a 60 juegos de uñas.

A la luz de estas modestas cantidades, no es sorprendente que desde la creación de la OSHA, hace más de treinta años, el NMC no haya recibido ni una sola citación del citado organismo, ni de otros con responsabilidades similares, en ninguno de los cincuenta estados por violación de las normas de la OSHA en cuanto a los niveles de exposición seguros de alguno de estos tres ingredientes en ningún salón.

Desde hace más de dos años, las marcas líderes han **eliminado** el ingrediente DBP, plastificante utilizado a fin de dar más flexibilidad a los esmaltes para uñas, principalmente como consecuencia de la Séptima Enmienda a las Directivas sobre Cosmética, adoptada por la Unión Europea en 2003 y redactada de tal manera como para provocar la prohibición automática de más de 1,200 ingredientes, incluso el DBP. Ante todo, para adoptar una fórmula mundial, los fabricantes de uñas han reducido progresivamente el DBP, aun cuando la FDA haya concluido que ninguna medida

² El NMC, fundado hace casi dos décadas, es integrante de la Asociación Profesional de Belleza (Professional Beauty Association). Entre los miembros del NMC están los fabricantes líderes de productos para salones dedicados al cuidado profesional de las uñas.

normativa está garantizada³ y a pesar de que el comité gubernamental de científicos de la Unión Europea, **luego** de la adopción de la Séptima Enmienda, determinara que el DBP usado en esmaltes para uñas es **inocuo**.⁴ La exposición al DBP, ingrediente que, por lo general, representa el 5% o menos en los productos de esmaltes para uñas, es tan baja en el salón que resulta casi imposible su medición de manera práctica.

Recientemente, en octubre de 2006, el organismo oficial de la Unión Europea a cargo de la seguridad de los ingredientes cosméticos, determinó que el tolueno, solvente utilizado en productos de esmaltes para uñas a fin de lograr más fluidificación, es **inocuo tal como se usa** en los productos de esmaltes para uñas.⁵ Además, un estudio de varios años de los salones para el cuidado de uñas en California supervisado por autoridades estatales determinó que los niveles de tolueno encontrados en los salones era menor a 1 ppm y estaba muy por debajo del límite federal de seguridad de OSHA de 200 ppm.⁶ Aún más, los productos de esmaltes para uñas sin tolueno se están volviendo cada vez más comunes en los salones para quienes eligen evitar el ingrediente.

El formaldehído se utiliza como ingrediente en los endurecedores de uñas, un producto muy especializado, de uso limitado en los salones para tratar determinados problemas de las uñas. El formaldehído **no** se usa como ingrediente en los esmaltes ni en otros tratamientos para uñas que no sea para endurecerlas.⁷ La FDA permite hasta un 5% de formaldehído en endurecedores. Los fabricantes, por lo general, utilizan mucho menos de la mitad de ese porcentaje en sus fórmulas. Las autoridades de California determinaron, según un estudio efectuado durante varios años en salones para el cuidado de las uñas, que los niveles de formaldehído hallados **no fueron mayores** a los encontrados en lugares de trabajo comunes, tales como edificios de oficinas, donde no se empleaban productos para uñas **de ninguna naturaleza**.⁸ Por otro lado, los endurecedores sin formaldehído ya están disponibles en los salones para quienes los prefieran.

Aparte de los tres ingredientes mencionados con anterioridad, un cuarto, frecuentemente citado es el metacrilato de metilo, o MMA, un monómero líquido que, combinado con un polímero en polvo, puede emplearse para hacer las uñas de acrílico en los salones. El MMA fue muy popular hace más de cuarenta años. De hecho, en la década de los años setenta, la FDA, **prohibió** el uso del MMA en productos para el cuidado de las uñas⁹ porque resultaba muy difícil de quitar, causaba daños graves a la uña natural cuando se lo retiraba y, además, producía reacciones alérgicas. En gran medida debido a la presión

³ Visite <http://www.cfsan.fda.gov/~dms/cos-phth.html> y Hubinger, J. y Harvey, D., Analysis of Consumer Cosmetic Products for Phthalate Esters, J. Cosmet. Sci., 57, 127 a 137 (2006).

⁴ http://ecb.jrc.it/DOCUMENTS/Existing-Chemicals/RISK_ASSESSMENT/SUMMARY/dibutylphthalatesum003.pdf

⁵ http://ec.europa.eu/health/ph_risk/committees/04_sccp/docs/sccp_o_076.pdf

⁶ Clayton Environmental Consultants, Industrial Hygiene Assessment of Toluene and Formaldehyde Concentrations in California Nail and Full Service Salons, 16 de marzo de 1999.

⁷ Muchos esmaltes y tratamientos sí contienen resinas con un nombre largo parecido a formaldehído (resina formaldehído/tosilamida). El formaldehído es un gas. Una resina es una sustancia pegajosa que no se evapora. Si bien la resina se fabrica empleando formaldehído como materia prima, una vez que el producto se transforma en resina, el formaldehído se consume y ya no está presente.

⁸ Ver nota 6, *supra*.

⁹ El uso de MMA aún es legal en muchos otros productos fuera de la industria del cuidado de las uñas.

ejercida por la misma industria de la belleza, más de treinta estados han decretado prohibiciones similares de uso del MMA, y algunos consideran su uso un delito penal. Como consecuencia de medidas tomadas por la FDA y el estado, el MMA **ya no se utiliza** en los salones responsables, los cuales en su lugar, han adoptado la alternativa más segura: monómero líquido metacrilato de etilo (EMA). Los acrílicos a base de EMA se adhieren mejor y pueden quitarse con facilidad sin dañar la uña natural. Sin embargo, el uso indebido de EMA también puede producir reacciones alérgicas¹⁰ y, en consecuencia, los productos que lo contienen deben usarse con precaución a fin de evitar el contacto con la piel. Los profesionales del cuidado de las uñas reciben instrucción acerca de estos riesgos y de cómo evitarlos.¹¹ El panel de expertos de la Revisión de Ingredientes Cosméticos (Cosmetic Ingredient Review, CIR) halló que los monómeros líquidos a base de EMA son inocuos para su uso por los profesionales.¹²

Es importante identificar los riesgos **principales** para la salud de los trabajadores de salón a cargo del cuidado de las uñas derivados del uso de los ingredientes en el salón: irritación o alergias de la piel e irritación respiratoria, **no** cáncer ni efectos reproductivos.

Medidas paliativas: educación, prácticas laborales, ventilación

Los riesgos presentes en los salones para el cuidado de las uñas se disminuyen fácilmente con **educación, prácticas laborales** de sentido común y **ventilación**. De la manera como lo han hecho otros organismos, la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos (U.S. Environmental Protection Agency, EPA) concluyó recientemente en su folleto titulado *Protecting the Health of Nail Salon Workers*, que “el trabajo del cuidado de las uñas puede hacerse de manera segura si se siguen los pasos debidos para la protección [de los trabajadores]”.¹³

El NMC, las empresas miembros del NMC y demás asociaciones de comercio industrial, tales como la Asociación Internacional de Técnicos de Uñas (International Nail Technicians Association, INTA), organismos gubernamentales y otros impulsan, apoyan y posibilitan la **educación** y capacitación para los trabajadores de salón en temas de salud y seguridad. Los trabajadores de salón reciben información a través de las etiquetas de los productos,¹⁴ Hojas de datos de seguridad del material (Material Safety Data Sheets, MSDS),¹⁵ instrucción académica obligatoria sobre cosmetología (incluidos libros de texto

¹⁰ El MMA posee moléculas más pequeñas que las del EMA, puede penetrar más fácilmente en la piel y tiene mayores probabilidades de causar reacciones alérgicas.

¹¹ Consulte, por ejemplo, *Milady's Standard Nail Technology*, Quinta edición, Thompson/Delmar Learning 2007, Capítulo 17, ISBN 1-4180-1651-2.

¹² 2005 CIR Compendium, pág. 99-99.

¹³ Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos, *Protecting the Health of Nail Salon Workers* (Marzo de 2007) disponible en <http://www.epa.gov/opptintr/dfe/pubs/projects/salon/nailsalonguide.pdf>

¹⁴ Todas las marcas líderes de salón cuentan con etiquetas que contienen información sobre los ingredientes, como así también instrucciones para el uso, y las correspondientes precauciones.

¹⁵ La ley federal exige que los fabricantes pongan a disposición de los salones las MSDS.

especializados),¹⁶ exámenes estatales de licencia, educación para adultos con posterioridad a la licencia, publicaciones profesionales, revistas del rubro y publicaciones gubernamentales estatales y federales. El NMC, al igual que otras organizaciones, también mantiene un sitio web que proporciona información útil sobre salud, seguridad y otros temas.¹⁷ Asimismo, se encuentran disponibles clases, publicaciones, revistas y demás información de una variedad de fuentes en inglés, vietnamita y otros idiomas.¹⁸

Los trabajadores de salón dedicados al cuidado de las uñas pueden protegerse de la sobreexposición de la piel a través de **prácticas laborales**, por ejemplo, al mantener los productos y desperdicios en envases con tapa, lavarse las manos con frecuencia y usar ropa de protección. Por otro lado, los trabajadores de salón pueden preservar el aire que respiran empleando medios bastante sencillos, tales como usar máscaras para polvo adecuadas y, lo más importante, asegurarse de que exista una correcta **ventilación**. También se encuentran disponibles en la página web del NMC y en las otras fuentes citadas con anterioridad, publicaciones de fácil lectura sobre prácticas laborales y controles de ingeniería recomendados.

Aspecto económico

Aunque los detractores, a menudo, hacen referencia a información de la Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos (U.S. Bureau of Labor Statistics, BLS) en cuanto a supuestos bajos ingresos en la industria del salón, los que corresponden a los trabajadores de salón dedicados al cuidado de las uñas son, en realidad, buenos en comparación con los percibidos por tareas desempeñadas en otras industrias de servicios y por aquellos con similar formación y destreza.¹⁹

Según las cifras de la BLS, el ingreso promedio anual de todas las personas que trabajan en todas las categorías de industrias dedicadas al cuidado personal y de servicios es de \$22,180.²⁰ Si bien las cifras de la BLS muestran que los ingresos de los cosmetólogos, incluidos los trabajadores de salón dedicados al cuidado de las uñas están cerca de este nivel,²¹ se cree que dichas cifras indican valores considerablemente inferiores. Afortunadamente, existe información más precisa disponible que sugiere que los ingresos de los cosmetólogos y trabajadores de salón dedicados al cuidado de las uñas son bastante más elevados. Cabe destacar que la BLS enumera a la manicura entre las ocupaciones que crecen más rápidamente.²²

¹⁶ Consulte, por ejemplo, *Nail Structure and Product Chemistry*, Segunda edición, Douglas Schoon, Thomson/Delmar Learning, ISBN 1-4018-6709-X; *Milady's Standard Nail Technology*, *supra*, nota 11.

¹⁷ La mayoría de las publicaciones en el sitio web del NMC ya están o estarán próximamente en inglés, vietnamita, coreano y español. Visite <http://www.probeauty.org/about/committees/nmc/>

¹⁸ Por ejemplo, la publicación de EPA (nota 13, *supra*) se está traduciendo al vietnamita y coreano.

¹⁹ Compare por ejemplo, los ingresos de los trabajadores en restaurantes, hoteles, guarderías, auxiliares de cuidado personal y en el hogar, limpieza de viviendas y ventas minoristas. Visite: http://www.bls.gov/oes/current/oes_nat.htm

²⁰ *Id.*

²¹ De acuerdo con la BLS, los ingresos anuales promedio de los cosmetólogos y manicuros son de \$23,640 y \$20,400, respectivamente. Visite: <http://www.bls.gov/oco/ocos169.htm>; <http://www.bls.gov/oes/current/oes395092.htm>

²² Visite: <http://www.adin.org/lmi/usafast.htm>

Lawrence Rudner de la University of Maryland publicó un estudio exhaustivo de treinta y seis páginas, realizado en toda la nación acerca de la industria de salón en el año 2003.²³ Rudner explica algunos inconvenientes acerca de la información de la BLS, destacando las dificultades en obtener información precisa acerca de los salones de la siguiente manera: “[Esta] es una industria en la que se usa dinero en efectivo con una alta probabilidad de no informar los ingresos”. Por otro lado, Rudner señala que la BLS extrae su información de los salones identificados por el IRS en las declaraciones de impuestos, los que, entre otras cosas, pueden tener códigos de clasificación industrial SIC inexactos, no comprender los negocios Subchapter S o Schedule C o no declarar salones dentro de tiendas departamentales.²⁴

Según información de una encuesta exhaustiva, Rudner concluye que el ingreso **promedio** anual de los empleados de salón es de \$48,700 aproximadamente para los propietarios, y de alrededor de \$36,300 para no propietarios. Rudner informa que la variabilidad es alta y que la **media** oscila entre \$40,640 para los propietarios de salón y \$30,050 para los no propietarios.

Características demográficas

El rubro de salón para el cuidado de las uñas está conformado por una comunidad de gran diversidad. Aproximadamente, 41% es vietnamita, 39% caucásica, 10% afroamericana, 7% hispana, 2% coreana y 1% pertenece a otras comunidades.²⁵

La atracción que la industria de las uñas ejerce sobre personas de origen vietnamita en las últimas décadas es particularmente fuerte. Muchas personas, de origen vietnamita u otra procedencia, **deciden** convertirse en trabajadores de salón dedicados al cuidado de las uñas porque: (1) el ingreso es relativamente bueno con relación a otras ocupaciones para las que están calificados; (2) los ingresos son, en su mayoría, en efectivo; (3) casi no existe la recesión, aun cuando la economía se resiente; (4) las barreras para ingresar en términos de capital, educación e idioma son bajas; (5) el horario es flexible y compatible con la crianza de los hijos; (6) la tarea es agradable, creativa y artística; (7) se tiene contacto personal con los clientes y oportunidades de involucrarse con ellos; (8) (a diferencia de lo que ocurre en otros sectores)²⁶ pueden trabajar con familiares y otros miembros pertenecientes a sus comunidades, con quienes comparten el idioma y la cultura; y (9) pueden transformarse en propietarios de pequeñas empresas y trabajar para sí mismos. Estos son incentivos muy fuertes. La mayoría de las personas se sienten muy contentas y seguras en la profesión elegida.

Con respecto al género, la industria del cuidado de las uñas, en general, es predominantemente femenina. Sin embargo, en la comunidad vietnamita, casi un 30% de

²³ Consulte Rudner, Lawrence M., Job Demand in the Cosmetology Industry, 2003, 17 de mayo de 2003.

²⁴ Para más críticas sobre las estadísticas de la BLS sobre manicuros, consulte Postrel, Virginia, “The Way We Live”. New York Times, Sección 6, pág. 16, 22 de febrero de 2004.

²⁵ Nails Magazine, Nails 2006-2007 The Big Book, pág. 36 36.

²⁶ En muchas otras industrias de servicio, los inmigrantes trabajan para nativos.

los técnicos dedicados al cuidado de las uñas son varones. La mayoría de ellos trabajan para sus propias empresas familiares.²⁷

Aproximadamente el **70%** de los técnicos dedicados al cuidado de las uñas es dueño de su propia empresa bajo la forma de un salón o de un “booth rental” (puesto de alquiler) en el cual el técnico alquila un espacio en el salón y maneja su propio negocio.²⁸ Muchos propietarios de salones vietnamitas desempeñan papeles importantes en sus comunidades y algunos se dedican a fabricar o ser distribuidores mayoristas de productos para el cuidado de las uñas. En realidad, el 83% de los salones vietnamitas adquieren sus productos a proveedores coterráneos.²⁹

En cuanto a la cantidad de horas que los técnicos dedicados al cuidado de las uñas (de todas la etnias) informan que trabajan por semana promedio, el horario flexible es obvio y, aparentemente, muy importante. El 20% trabaja menos de 20 horas semanales; el 29% entre 21 y 35 horas; y el 24% entre 36 y 40 horas. Con respecto a aquellos que trabajan más de 40 horas por semana, el 8% informa hacerlo entre 41 y 45 horas y el 19% dice trabajar más de 45 horas.³⁰ Los que **deciden** trabajar tantas horas, al igual que otros propietarios de pequeñas empresas, se sienten, a menudo, motivados por el deseo de prosperar y, en la medida en que sean vietnamitas o inmigrantes de la primera generación, están acostumbrados a trabajar muchas horas y seis días por semana en sus países natales. Trabajan en pos de su versión del sueño americano para sí mismos y para sus familias.

Una mirada hacia el futuro

Al igual que la mayoría de las empresas, los salones están, en su mayoría, controlados estatal y localmente. El NMC respalda con creciente énfasis la seguridad y salud en las clases de cosmetología, requisitos de educación continua y exámenes de licencia estatales. El NMC, además, propugna las inspecciones frecuentes y el cumplimiento de leyes y disposiciones vigentes, la aplicación rigurosa de multas y sanciones, y una eficaz concesión de permisos y acción de las autoridades. La asistencia a la comunidad vietnamita y otras comunidades de inmigrantes, que ahora ocupa más del 50% de la industria de salón para el cuidado de las uñas, es crucial para la viabilidad del sector. Muchas empresas miembros del NMC recurren a técnicos vietnamitas dedicados al cuidado de las uñas para instruir a los trabajadores de los salones vietnamitas y ocupar las mesas de ayuda gratuitas.

Evidentemente, se puede, y se debe, hacer más. Sin embargo, el NMC cree que la industria de salón para el cuidado de las uñas tiene mucho de qué enorgullecerse, incluido su largo historial de seguridad laboral.

²⁷ “First Study of Vietnamese Nail Salon Industry”, Nails Magazine pág. 78 (Marzo de 2007).

²⁸ Nails The Big Book, *supra*, nota 25, p. 37.

²⁹ “First Study”, *supra* nota 27, pág. 86.

³⁰ Nailpro Magazine, Gold Book 2006, pág. 18 18.